

EL FUTURO DEL CONTADOR EN LA ERA DE LA ANALÍTICA DE DATOS: AUTOMATIZACIÓN, LÍMITES Y NUEVAS COMPETENCIAS PROFESIONALES

● **Rossy Lisbeth Mamani Muñuico**
(a20255034@pucp.edu.pe)

RESUMEN

El presente artículo analiza el impacto de la transformación digital en la profesión contable, centrándose en cómo la automatización ha cambiado la forma en que se registran, procesan y analizan los datos financieros. Actualmente, sistemas tecnológicos como los Enterprise Resource Planning (ERP), la automatización robótica de procesos (RPA) y la inteligencia artificial ya no son simples herramientas: son aliados que agilizan tareas, reducen errores y permiten una eficiencia que antes parecía inalcanzable. Sin embargo, lo anterior no es tan sencillo, ya que también surgen algunos desafíos: la falta de formación, la resistencia natural al cambio y, sobre todo, la necesidad de mantener la supervisión humana en tareas que siguen requiriendo criterio profesional, interpretación regulatoria y estándares éticos. Esto es así porque, si bien la tecnología puede hacer mucho, no puede reemplazar el criterio y la empatía del contador.

Además, el rol del contador profesional está experimentando una verdadera metamorfosis, ya que no basta solo registrar operaciones, ahora se espera que los contadores sean analistas de datos, asesores estratégicos y quienes traduzcan la información en decisiones inteligentes para la empresa. Lograr esto requiere nuevas habilidades: competencia digital, pensamiento crítico, habilidades de comunicación y, por supuesto, un sólido conocimiento de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y de ciberseguridad. Finalmente, este cambio nos invita a reflexionar sobre un hecho esencial: la ética y las habilidades interpersonales siguen siendo el núcleo de la profesión. Son ellas las que equilibran la eficiencia tecnológica con los valores humanos. En conclusión, la contabilidad digital no solo requiere técnicos expertos, sino también líderes capaces de integrar conocimiento, innovación y principios éticos para guiar a las organizaciones hacia una gestión más transparente, sostenible y competitiva.

INTRODUCCIÓN

La transformación digital ha cambiado profundamente la profesión contable. Hace no mucho, el trabajo del contador se centraba en archivar montañas de documentos, registrar operaciones a mano y hacer cálculos interminables con sumadoras. Hoy todo eso parece parte de otra época: los sistemas computarizados se encargan de la mayoría de esas tareas (Arce, 2023). Este cambio ha liberado tiempo y energía para que los contadores se concentren en lo esencial: analizar la información y aportar una mirada estratégica a la toma de decisiones empresariales.

Frente a este nuevo escenario, la automatización contable no es solo un avance tecnológico, sino es una transformación cultural y estratégica. Según EY (2025), el 64 % de las empresas peruanas ya ha implementado procesos de automatización, aunque apenas un 4 % utiliza inteligencia artificial directamente aplicada a la contabi-



La transformación digital ha cambiado profundamente la profesión contable. Hace no mucho, el trabajo del contador se centraba en archivar montañas de documentos, registrar operaciones a mano y hacer cálculos interminables con sumadoras.

lidad. Esta cifra revela una realidad dual: un progreso evidente, pero también un largo camino por recorrer hacia la adopción plena de herramientas más sofisticadas.

Además, la digitalización no significa simplemente "usar software", implica cambiar la forma en que los contadores interactúan con la información, los clientes y el propio marco regulatorio. Requiere profesionales más analíticos, éticos y estratégicos, y capaces de combinar la tecnología con el criterio humano sin perder de vista la responsabilidad social que acompaña a su trabajo.

Por todas estas razones, comprender el verdadero alcance de la automatización contable es crucial para anticipar los desafíos futuros. Este artículo busca responder preguntas clave: ¿qué procesos pueden automatizarse con éxito?, ¿cuáles aún requieren sensibilidad y criterio humano? y ¿cómo se redefine el rol del contador en la era del análisis de datos? Finalmente, reflexiona sobre las habilidades digitales, estratégicas y éticas que definirán el perfil del contador del futuro en un entorno donde la innovación tecnológica y la sostenibilidad empresarial van inevitablemente de la mano.

DESARROLLO

Sistemas actuales de automatización contable

En Perú, la oferta de soluciones tecnológicas permite a empresas de distintos tamaños integrar sus procesos financieros. Los sistemas ERP, como SAP, Oracle y Odoo, centralizan información contable, administrativa y de recursos humanos, y, así, favorecen la eficiencia operativa (Maraví, 2023). A nivel de pequeñas y medianas empresas, los

softwares contables en la nube, como QuickBooks, Xero o Alegra, ofrecen facturación electrónica, generación automática de estados financieros y reportes en tiempo real, lo que facilita el cumplimiento con la SUNAT y la toma de decisiones basada en datos.

Además, la Automatización Robótica de Procesos (RPA), con herramientas como UiPath, permite mecanizar tareas rutinarias, como la conciliación bancaria o el registro masivo de transacciones. A ello se suma la inteligencia artificial aplicada a la contabilidad, con ejemplos como MindBridge (para auditorías) o Dext (para el procesamiento de comprobantes), que aportan rapidez y reducen el margen de error humano (EY, 2025).

Estas tecnologías, además de agilizar los cierres contables, mejoran la calidad de la información financiera y permiten que los profesionales dediquen más tiempo al análisis estratégico. Sin embargo, su efectividad depende de su adecuada integración y la capacitación del personal, lo que no siempre ocurre de manera homogénea.

ESTADO ACTUAL Y LÍMITES DE LA DIGITALIZACIÓN

Aunque el avance es evidente, la automatización no es absoluta. Un estudio de EY (2025) revela que solo el 19 % de las organizaciones ha alcanzado más del 75 % de automatización en sus procesos contables, y un 20 % aún no ha implementado herramientas digitales. Esta disparidad refleja barreras importantes: falta de presupuesto, resistencia cultural al cambio y ausencia de personal capacitado. Como menciona Arce (2023): "La incorporación de nuevas tecnologías en la labor contable todavía enfrenta limitaciones asociadas a la falta de capacitación del personal y a la resistencia de las empresas

para invertir en procesos de transformación digital" (p. 2).

Por otra parte, existen áreas donde la automatización no sustituye el juicio humano. La interpretación de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), la gestión de riesgos en auditoría y la toma de decisiones éticas requieren la participación activa del contador. Asimismo, la falta de integración entre sistemas sigue siendo un obstáculo: el 45 % de las empresas reporta inconsistencias por no contar con plataformas interconectadas (EY, 2025).

En el caso peruano, los retos de digitalización se amplían con el reforzamiento normativo. Según EMQ Asesores (2025), la implementación de las NIIF, la creciente fiscalización electrónica por parte de SUNAT mediante el SIRE, y la obligación de cumplir con regulaciones laborales (como gratificaciones y CTS) demandan una gestión contable digital más precisa y transparente.

Estos factores demuestran que la digitalización va mucho más allá de la eficiencia operativa: también implica adaptación regulatoria, planificación fiscal y visión estratégica. La esencia de la digitalización va más allá de solo modernizar procesos, también se trata de transformar la forma en que las organizaciones comprenden y gestionan su información financiera.

Los desafíos presentados dejan en claro que la digitalización no puede reducirse a un simple proceso tecnológico, debido a que se trata de un cambio profundo en la gestión contable y tributaria. La auditoría electrónica ya implementada por la SUNAT, por ejemplo, exige a las empresas mantener registros consistentes y actualizados en tiempo real. De esta manera, se mejora la precisión y se reducen los errores, pero también aumenta la presión sobre los equipos contables, que

deben responder con rapidez y precisión a cualquier solicitud.

En este contexto, el rol del contador está cobrando relevancia como nunca antes. No basta con que domine el *software* o procese información; ahora debe ser un estratega capaz de diseñar planes fiscales eficientes y garantizar el cumplimiento normativo (EMQ Asesores, 2025). En otras palabras, el contador deja de ser un registrador pasivo de transacciones y se convierte en un agente de transformación que impulsa la sostenibilidad y la competitividad empresarial a medio plazo.

Por lo tanto, si bien la automatización alivia las cargas operativas, su verdadero éxito depende de un enfoque integral que combine tecnología, análisis crítico, ética profesional y comunicación eficaz dentro de las organizaciones. La digitalización no es solo una cuestión de sistemas; es una cuestión de cultura que, a la vez, requiere fomentar la formación continua, la apertura al cambio y la adaptación a un entorno regulatorio en constante evolución. Así, los contadores podrán consolidarse como líderes estratégicos, capaces de guiar a las empresas hacia una gestión moderna, transparente y sostenible.

COMPETENCIAS DIGITALES Y PROFESIONALES NECESARIAS EN LA ERA CONTABLE

El futuro de la profesión contable actualmente requiere mucho más que dominio técnico: exige visión, adaptabilidad y una profunda comprensión del rol humano en el contexto tecnológico. Como señalan Castillo y Ramírez (2023), el contador actual necesita una estrategia integral que combine formación continua, acceso a la tecnología, innovación constante y responsabilidad

profesional. Dado que no solo basta con registrar transacciones o elaborar informes, ahora el contador debe ser un agente activo de transformación dentro de las organizaciones, alguien que comprenda los números, pero también el contexto que los rodea.

Entonces, se puede afirmar que la evolución tecnológica redefine la esencia misma de la contabilidad. La automatización, el análisis de datos y la inteligencia artificial son los motores que impulsan una transición hacia modelos de trabajo más ágiles, inteligentes y estratégicos. En el entorno digital, los contadores de Perú y Latinoamérica se enfrentan al reto de reinventarse para mantenerse competitivos. Morinigo et al. (2024) argumentan que el análisis avanzado de datos financieros se ha convertido en una habilidad esencial, que permite procesar grandes volúmenes de información y transformarlos en conocimiento útil para la toma de decisiones empresariales.

Por tanto, el dominio de herramientas estadísticas, como los sistemas de inteligencia artificial y plataformas de visualización de datos, ya no es opcional, ya que estas se convierten en una exigencia del mercado. Estas tecnologías no solo facilitan la detección de tendencias y patrones financieros, sino que también aumentan la precisión de los informes y reducen los errores. Como afirman Guerra et al. (2024): la auditoría digital y la gestión de la ciberseguridad son ahora pilares fundamentales para proteger la integridad y la confidencialidad de la información financiera, especialmente en un contexto donde las ciberamenazas aumentan exponencialmente.

Al mismo tiempo, el rol del contador ya no se limita a la elaboración de registros o informes, ya que, actualmente, también se espera que sea un consultor de transformación digital, capaz de guiar a las empre-

sas en la implementación de tecnologías que optimicen sus procesos contables y financieros. Sánchez y Zambrano (2023) destacan que este nuevo rol otorga al contador una función estratégica dentro de la organización, que lo convierte en un agente de cambio que integra la tecnología con la toma de decisiones. En tal sentido, el contador deja de ser un ejecutor y se convierte en un asesor que promueve la eficiencia, la innovación y la sostenibilidad.

La automatización robótica de procesos (RPA) es un claro ejemplo de este progreso. Según Castillo y Ramírez (2023), lejos de ser una amenaza, la RPA representa una oportunidad para que los contadores dediquen su tiempo a tareas de mayor valor añadido. A la vez, advierten que la tecnología no puede sustituir el criterio profesional, ya que los sistemas, por muy preferidos que sean, carecen de la capacidad interpretativa y ética necesaria para comprender la complejidad de la realidad financiera.

En tal sentido, el dominio de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) y los principios de gobierno corporativo sigue siendo esencial. Díaz-Becerra y Montes (2020) destacan que la combinación de conocimientos técnicos, ética profesional y adaptación digital es lo que mantiene la confianza pública en la información financiera. De tal manera, los contadores aún siguen siendo los guardianes de la veracidad, la transparencia y la responsabilidad económica.

DESAFÍOS ACTUALES PARA LA GESTIÓN CONTABLE DIGITAL

La gestión contable en el Perú atraviesa un momento decisivo, marcado por la urgencia de adaptarse a la digitalización en un entorno empresarial competitivo, cambiante y

cada vez más exigente. Según un estudio de EY (2025), el principal obstáculo para esta transformación es la falta de familiaridad con las tecnologías emergentes, mencionada por el 35 % de los encuestados. A esto le siguen la falta de personal capacitado (30 %) y la escasa alineación entre la digitalización y los objetivos estratégicos de la empresa (28 %). Estos resultados muestran que modernizar la gestión contable no se trata solo de incorporar software o automatizar tareas, ya que también implica un cambio profundo en la cultura organizacional y la gestión del talento humano.

Las limitaciones presupuestarias (27 %) y la resistencia al cambio interno (16 %) se suman como barreras adicionales, aunque con un impacto relativo menor. Sin embargo, los hallazgos de EY son claros e indican que las empresas que invierten deliberadamente en digitalización logran mayores niveles de automatización, lo que demuestra que la tecnología, al integrarse con una visión estratégica, puede traducirse directamente en eficiencia operativa y valor añadido.

Por otro lado, el artículo de Juan Luis Guerra y Víctor Tanaka, líderes de auditoría en EY Perú, destacan que la contabilidad ya no puede considerarse una función secundaria dentro de las organizaciones. Mencionan que la digitalización exige un cambio de mentalidad, donde la innovación, la capacitación continua y la adopción de nuevas metodologías sean pilares de la sostenibilidad empresarial (Guerra & Tanaka, 2025).

En la misma línea, Paulo Pantigoso, Country Managing Partner de EY Perú, advierte que la transformación digital en contabilidad no es un destino, sino un viaje continuo que requiere compromiso, visión y adaptabilidad (EY, 2025). Por otra parte, Stephanie McLauchlan, socia de auditó-

ría, enfatiza la necesidad de promover una cultura organizacional abierta al aprendizaje, que reduzca la resistencia al cambio y fomente la alfabetización tecnológica en todos los niveles (EY, 2025).

En resumen, se puede decir que los desafíos de la gestión contable digital en el Perú se concentran en tres frentes: la brecha tecnológica, la escasez de talento especializado y la transformación cultural dentro de las organizaciones. Al abordar estos desafíos con decisión, no solo se optimizarán los procesos y se generará información más confiable, sino que también se fortalecerá la competitividad de las empresas peruanas en un mercado global que avanza cada vez más hacia la automatización y la inteligencia digital.

EL NUEVO ROL CONTABLE

La profesión contable ha evolucionado. La globalización ha hecho posible el crecimiento tecnológico y ahora la digitalización y la inteligencia artificial se convierten en herramientas para la transformación de la profesión contable. Aquellas tareas operativas, en la actualidad, se están automatizando; por ello, el contador ha migrado de funciones mecanizadas y repetitivas a funciones más complejas y de análisis. Entonces, su rol se vuelve más estratégico y se convierte en analista o asesor de la toma de decisiones empresariales (Cabanillas y Poma, 2021). No hay duda de que las herramientas y avances tecnológicos han permitido el desarrollo de la función contable.

Por ello, no se debe temer el desfase de la profesión, sino se trata de un nuevo perfil profesional que requiere que el contador esté a la vanguardia, es decir, desarrolle una mayor capacidad analítica, sólidos criterios éticos y una visión integral del negocio

(Sánchez y Zambrano, 2023). Por lo tanto, la tecnología debe emplearse como un medio y un aliado del juicio del profesional; no se trata de un sustituto.

En la actualidad, un análisis de grandes volúmenes de información financiera y no financiera es una de las funciones esenciales de la práctica contable. Los profesionales deben ser capaces de interpretar datos, identificar tendencias y anticipar riesgos financieros mediante herramientas de análisis avanzado y modelos predictivos. De esta manera, los contadores aportan valor estratégico a la organización, no solo describiendo eventos pasados, sino también proyectando escenarios futuros y proponiendo soluciones que fortalezcan la sostenibilidad empresarial (EY, 2025).



Estas tecnologías, además de agilizar los cierres contables, mejoran la calidad de la información financiera y permiten que los profesionales dediquen más tiempo al análisis estratégico. Sin embargo, su efectividad depende de su adecuada integración y la capacitación del personal, lo que no siempre ocurre de manera homogénea.

Además, los contadores contemporáneos requieren habilidades en ciberseguridad, uso ético de la inteligencia artificial y gestión de riesgos digitales. Los entornos altamente tecnológicos aumentan la exposición a las ciberamenazas, lo cual convierte la protección de la información financiera en una prioridad. De este modo, los contadores no solo garantizan la eficiencia operativa, sino también la seguridad y fiabilidad de los datos que sustentan la gestión empresarial.

En Perú, persiste aún una brecha entre las capacidades tradicionales y las nuevas habilidades digitales. Estudios de EY (2025) indican que los principales obstáculos para la transformación digital son la resistencia al cambio y la falta de capacitación en nuevas herramientas contables. Sin embargo, según los mismos estudios, las empresas que integran el análisis de datos en sus procesos demuestran una mayor agilidad en la toma de decisiones y una mejor adaptación a la incertidumbre del entorno económico. Esto demuestra que la digitalización contable no es solo un cambio tec-

nológico, sino también una transformación cultural y profesional.

Por lo tanto, el contador del futuro en Latinoamérica, y especialmente en Perú, debe consolidarse como un profesional multifacético. Su formación debe integrar el dominio técnico de las normas internacionales de contabilidad con habilidades digitales, pensamiento crítico y visión estratégica. Para ello, la educación continua y la inversión en habilidades tecnológicas serán condiciones esenciales para adaptarse al cambio y liderar la transformación hacia organizaciones más competitivas, sostenibles y resilientes.

ÉTICA PROFESIONAL Y LA DIMENSIÓN HUMANA DEL CONTADOR EN LA ERA DIGITAL

La digitalización contable ha transformado profundamente la forma en que los profesionales ejercen su trabajo. En la medida en que los procesos se automatizan, la ética y el compromiso humano cobran cada vez mayor importancia en la toma de decisiones. Cabanillas y Poma (2021) argumentan que la ética y el interés público son pilares esenciales para el fortalecimiento de la profesión, ya que promueven la transparencia, la confianza y la responsabilidad social en contextos tecnológicos. Por lo tanto, se puede decir que, sin una base ética sólida, la digitalización corre el riesgo de convertir la contabilidad en un ejercicio puramente técnico, y carente de juicio moral y significado social.

Por otro lado, la ética contable actúa como un contrapeso indispensable de la automatización. Según Pillaca (2022), la globalización y los avances tecnológicos exigen contadores con principios firmes, capaces de mantener su objetividad e independencia profesional frente a las presio-



Debido a la falta de una norma que determine su forma de cálculo, pueden surgir discrepancias en su determinación entre diferentes entidades, lo que resulta en una pérdida de transparencia, consistencia y comparabilidad (KPMG, s/f).

nes corporativas o a la automatización que prioriza la eficiencia sobre la integridad. De esta manera, la ética no solo regula el comportamiento individual, sino que también guía el uso responsable de las herramientas digitales y la protección de la información confidencial.

De esta forma, las habilidades blandas complementan la dimensión ética y fortalecen la práctica profesional. Huallpa (2020) destaca que la empatía, la comunicación efectiva y la autorregulación emocional influyen directamente en el desempeño de los contadores, especialmente al interactuar en entornos digitales o liderar procesos de cambio tecnológico. Dichas competencias les permiten mantener una perspectiva humana respecto a la tecnología, y equilibrar la precisión de los datos con la comprensión de los contextos sociales y organizacionales en los que se desarrollan las actividades contables.

Además, Díaz y Montes (2020) enfatizan la importancia de fortalecer la formación académica de los contadores mediante la integración de valores éticos con las competencias digitales. Señalan que la educación contable no debe limitarse a la experiencia técnica, sino que debe fomentar el pensamiento crítico, el liderazgo y la responsabilidad profesional. Esta formación integral prepara a los contadores para afrontar los dilemas éticos que pueden surgir del uso de la inteligencia artificial y los sistemas automatizados; a la vez, garantiza que las decisiones financieras respondan a los principios de equidad y justicia.

En conclusión, la ética, las habilidades interpersonales y la formación integral constituyen los pilares de la práctica contable en la era digital. La tecnología puede optimizar procesos y reducir errores, pero solo la ética profesional garantiza la legitimidad del tra-

bajo contable. Por lo tanto, el contador del futuro no será solo un operador de sistemas automatizados, sino un agente ético y analítico capaz de equilibrar la eficiencia tecnológica con los valores humanos que dan sentido a su profesión.

CONCLUSIONES

La presente investigación revela que los sistemas de automatización contable en Perú han experimentado una evolución significativa, mientras ofrecían soluciones adaptadas a los diferentes niveles de negocio. Respecto a las herramientas como ERP, RPA y softwares en la nube, estas han optimizado la gestión de la información financiera, reduciendo errores y mejorando la eficiencia operativa. Sin embargo, la adopción de estas tecnologías sigue siendo desigual, ya que muchas empresas enfrentan limitaciones relacionadas con la capacitación, el presupuesto y la infraestructura tecnológica. Por tanto, esta brecha refleja que la digitalización no solo requiere innovación técnica, sino también inversión en desarrollo humano y organizacional.

En cuanto a las limitaciones de la automatización, se puede afirmar que, si bien las herramientas digitales realizan tareas rutinarias con gran precisión, no reemplazan el juicio profesional ni el criterio ético de los contadores. Actividades como la interpretación de las NIIF, la gestión de auditorías o la toma de decisiones financieras complejas siguen requiriendo discernimiento humano. Por lo tanto, la tecnología debe entenderse como un complemento que potencia el trabajo del profesional contable y no como un sustituto. Su eficacia depende de la capacidad del contador para combinar la precisión de los sistemas con la responsabilidad y el razonamiento ético.

De la misma manera, el análisis revela un profundo cambio en el rol del contador, ya que ha dejado de ser un simple registrador de transacciones para convertirse en analista de datos y asesor estratégico dentro de las organizaciones. Su participación es esencial en la interpretación de la información financiera, la evaluación de riesgos y la formulación de estrategias basadas en la evidencia. Según este nuevo escenario, el contador se consolida como un actor clave en la toma de decisiones y la creación de valor empresarial, al aportar una perspectiva crítica y orientada al futuro.

En cuanto a las competencias digitales y profesionales, este estudio muestra que la formación continua, la alfabetización tecnológica y el desarrollo de habilidades interpersonales son pilares fundamentales para la práctica contable moderna. El dominio de las herramientas analíticas, la inteligencia artificial y la ciberseguridad debe ir

acompañado de pensamiento crítico, ética profesional y capacidad de adaptación. Por tanto, estas cualidades permiten a los contadores mantener su relevancia en un entorno automatizado, y abordar con criterio los retos regulatorios y tecnológicos de la profesión.

Finalmente, se concluye que el éxito de la transformación digital de la contabilidad depende no solo de la incorporación de tecnología, sino también del fortalecimiento integral del capital humano. La combinación de habilidades digitales, ética profesional y visión estratégica permitirá a los contadores asumir un rol protagónico en la sostenibilidad y competitividad empresarial del país. En consecuencia, la automatización debe entenderse como una oportunidad para revalorizar la profesión contable, e impulsar su evolución hacia una práctica más analítica, ética y con visión de futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce, J. (2023, 27 de junio). *La tecnología y su impacto en el trabajo del contador*. BDO Perú. Recuperado de <https://www.bdo.com.pe/es-pe/publicaciones/business-services-outsourcing/2023/la-tecnologia-y-su-impacto-en-el-trabajo-del-contador>
- Cabanillas, S. I., & Poma, L. A. (2021). Ética e interés público en el desarrollo y fortalecimiento de la profesión contable en el departamento de La Libertad. *La Junta. Revista de Innovación e Investigación Contable*, 4(2), 1-12. <https://doi.org/10.53641/junta.v4i2.77>
- Castillo, G. M., & Ramírez, J. R. F. (2023). *El contador del futuro: Habilidades y competencias necesarias en la era de la IA*. Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC). <https://contadores-aic.org/wp-content/uploads/2025/02/8-El-Contador-del-Futuro-Habilidades-y-Competencias-Necesarias-en-la-Era-de-la-IA.pdf>
- Díaz, O. A., & Montes, M. G. (2020). Aspectos generales para la formación académica del Contador Público. *La Junta. Revista de innovación e investigación contable*, 3(2), 94-100. <https://doi.org/10.53641/junta.v3i2.58>
- EMQ Asesores EIRL. (2025, 27 de marzo). *Tendencias y desafíos de la contabilidad en el Perú para el 2025*. Recuperado de <https://www.emqconsultores.com/tendencias-y-desafios-de-la-contabilidad-en-el-peru-para-el-2025>

EY. (2025). *Digitalización contable en el Perú: Estudio sobre el estado, desafíos y el futuro de la transformación*. Ernst & Young Consultores S. Civil de R.L. <https://www.ey.com/content/dam/ey-unified-site/ey-com/es-pe/insights/technology/documents/ey-digitalizacion-contable-en-el-peru.pdf>

Guerra, J. L., & Tanaka, V. (2025, marzo 25). *Estudio sobre el estado, desafíos y el futuro de la transformación: Digitalización contable en el Perú*. EY Perú. https://www.ey.com/es_pe/insights/technology/digitalizacion-contable-peru

Guerra, K. S., Estrada, J. A., Sandoval, M. M., Samaniego, J. P., & Torres, M. J. (2024). Estado actual de la investigación en contabilidad de gestión en América Latina y España desde el año 2015-2023: Tendencias y perspectivas. *GADE: Revista Científica*, 4(4), 145-157. <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/download/497/238>

Huallpa, P. M. (2020). Habilidades blandas del practicante de contabilidad y el comportamiento organizacional en Moquegua. *Revista Ciencia y Tecnología para el Desarrollo*, 6(11), 52-59. <https://revistas.ujcm.edu.pe/index.php/rctd/article/view/167/149>

Maraví, J. (2023, 13 de junio). *Todo lo que debes saber sobre un sistema contable en Perú*. Alegra. Recuperado de <https://blog.alegra.com/peru/sistema-contable/>

Morinigo Martínez, E. A., Martínez, L. M., & Villalba Chamorro, A. A. (2024). Valoración del trabajo contable en la ciudad de Pilar, Paraguay, desde la percepción de los empresarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(5), 4876-4894. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13936

Pillaca, U. (2022). La ética en el desarrollo profesional contable frente al fenómeno de la globalización. *Quipukamayoc*, 9(17), 75-82. <https://doi.org/10.15381/quipu.v9i17.5580>

Sánchez, Á. V., & Zambrano, M. M. (2023). Implementación de la gestión contable en el crecimiento empresarial. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 7(12), 275-285. <https://editorialibkn.com/index.php/Yachasun/article/view/330>